



# Policy Brief

Fecha: 08 de Octubre, 2018

## Crisis Humanitaria en Venezuela

por Gilberto M. A. Rodrigues

### Contexto

La actual crisis humanitaria en Venezuela no tiene precedentes en Suramérica. La combinación de una prolongada crisis política interna (que escaló tras la muerte del presidente Hugo Chávez en 2013) y la profundización de una crisis económica del país, han motivado una ola migratoria forzosa inédita en la región que tiene como raíz tres principales causas:

- 1) Escasez de alimentos y productos de primera necesidad (higiene);
- 2) Falta de medicinas y vacunas;
- 3) Persecución por opinión política.

Los datos e indicadores de las agencias de la ONU sobre la crisis humanitaria venezolana son alarmantes:

- 1) Incremento de la mortalidad infantil;
- 2) Incremento de la desnutrición de niños;
- 3) Disminución de once kilogramos en el peso promedio de la población;
- 4) Retorno de enfermedades erradicadas (sarampión, difteria);

La combinación de esas causas se traduce en una situación de violación masiva de derechos humanos en el que el Estado ha fallado -por acción u omisión- en la protección de los derechos básicos de su población.

El flujo migratorio ha afectado directamente a dos de los principales países fronterizos, Colombia y Brasil. Ecuador, Perú, Chile y Argentina han sido países de segunda acogida, además de países caribeños y centroamericanos (Costa Rica y Panamá).

Colombia ha recibido casi 1 millón de migrantes salidos de Venezuela; Brasil recibió cerca de 160 mil. Estos países enfrentan dificultades políticas y económicas internas para acoger el flujo intenso de migrantes y han adoptado acciones crecientemente securitizadoras y militarizadas en sus marcos legales y mecanismos de recepción migratoria.

Políticamente, Venezuela enfrenta un aislamiento político en su entorno regional: ha sido suspendida del Mercosur y no cuenta con un espacio de diálogo en una UNASUR políticamente debilitada, pero dispone de apoyo entre diversos países caribeños y centroamericanos.

El gobierno de Donald Trump, en un escenario inédito de desarticulación de su diplomacia hemisférica, ha tenido una retórica beligerante hacia Venezuela, con amenaza de intervención militar; el Departamento de Estado ha debatido planes de golpe militar en contra del presidente Maduro con militares disidentes.

El Secretario General de la OEA, Luis Almagro, ha asumido una posición frontalmente crítica al gobierno de Maduro y ha declarado que "todas las opciones están sobre la mesa", lo que se ha interpretado como apoyo implícito a una posible intervención externa.

El Grupo de Lima (2017), principal grupo articulador regional, formado por 17 países, ha jugado un rol propositivo y a la vez cauteloso (en contra de soluciones militares), en búsqueda de una solución pacífica para la crisis humanitaria venezolana. Sin embargo, no ha logrado establecer negociaciones directas con el gobierno de Maduro y ha visto rechazadas sus propuestas de ayuda humanitaria por Caracas.

## Desafíos

El gobierno del presidente Nicolás Maduro no reconoce la existencia de una crisis humanitaria en el país. En los ámbitos multilaterales, regional y global, Venezuela muestra fuerza al contar con el apoyo de considerable grupo de países: en la OEA tiene apoyo de países caribeños y centroamericanos; en la ONU, recibe el apoyo del Movimiento de Países No Alineados, del cual ejerce la presidencia. En Ginebra, la diplomacia venezolana lideró la aprobación de una resolución del Consejo de Derechos Humanos (CDH) en contra de sanciones unilaterales, por amplio margen de votos (28 - 15). Pero no logró impedir la aprobación de una resolución del CDH que instó el gobierno del país a aceptar la ayuda humanitaria (23-7, y 17 abstenciones). En el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Caracas tiene el apoyo de China y Rusia (miembros del P5).

La elección del Presidente Duque, en Colombia, con un discurso de confrontación al gobierno de Maduro y defensa de acciones intervencionistas, generan una amenaza real de conflicto armado en la región, donde hay un precedente de intervención de Colombia en Ecuador, en 2008, que casi desbordó en un conflicto regional.

## Propuestas

■ El nuevo representante especial del ACNUR/OIM para refugiados y migrantes venezolanos, Eduardo Stein, podría contribuir con el diálogo y acciones concretas para enfrentar la crisis humanitaria regional;

■ El nuevo Presidente electo de México, López Obrador, ideológicamente más próximo de Maduro, podría jugar un papel en una posible mediación con Caracas;

■ El nuevo presidente de Brasil, que tomará posesión en enero de 2019, debería jugar un rol proactivo en las negociaciones con Venezuela en aras de mitigar la crisis humanitaria.

■ Involucrar a China, aliada de Maduro y player global, en las negociaciones para mitigar la crisis humanitaria regional.

## Recomendaciones

■ Que la crisis humanitaria venezolana sea técnicamente evaluada y monitoreada por las organizaciones internacionales especializadas regionales, como la Organización Panamericana de la Salud (OPS/POHA), las cuales podrían ser espacios de diálogo con la sociedad civil.

■ Que los países fronterizos no cierren sus fronteras o dificulten el ingreso y la integración local de venezolanos bajo ninguna hipótesis, basado en el Derecho Internacional de los Refugiados y las políticas del ACNUR y de la OIM y con enfoque en Derechos Humanos;

■ Que los países fronterizos no procedan o estimulen la repatriación de migrantes venezolanos de manera unilateral, o mucho menos, acordada con el gobierno venezolano;

■ Que los países de América Latina adopten la definición ampliada de refugio de la Declaración de Cartagena (1984), en sus Consejos Nacionales para los Refugiados (CONAREs), hacia la determinación del status de refugiado a los venezolanos con base en la violación masiva de derechos humanos;

■ Que se busque una solución negociada y pacífica con el gobierno venezolano (mediante canales diplomáticos oficiales, o a través de otras formas de diplomacia paralela, incluso no estatal) para que la asistencia humanitaria se haga posible dentro del país, mediante la cooperación internacional.